

ANALES MEDICOS

Volumen
Volume 44

Número
Number 2

Enero-Marzo
January-March 1999

Artículo:

Editorial.

El médico y la industria de la salud

Derechos reservados, Copyright © 1999:
Asociación Médica del American British Cowdray Hospital, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

- 👉 Índice de este número
- 👉 Más revistas
- 👉 Búsqueda

***Others sections in
this web site:***

- 👉 *Contents of this number*
- 👉 *More journals*
- 👉 *Search*



medigraphic.com



El médico y la industria de la salud

Juan Manuel Fernández Vázquez

*La medicina es la más humana de las artes,
la más artística de las ciencias y
la más científica de las humanidades.*

Edmund Pellegrino
Director Instituto de Ética,
Universidad de Georgetown

Con el cambio progresivo y acelerado en la forma de practicar la medicina en la ahora llamada «Industria de la Salud», los médicos estamos preocupados fundamentalmente en tratar de ajustar nuestra práctica médica en un medio ambiente hostil propiciado por «los seguros de gastos médicos».

Debido al crecimiento de la industria de la salud, a los pacientes se les llama ahora clientes, consumidores, asumiendo una relación de negocio, que es equivalente a la terminología empleada por los terceros pagadores como servicio ideal.

El comportamiento ético ha sido cuestionado por una sociedad comercial que presenta el reto de conciliar la ética de los negocios con la ética profesional y los derechos humanos en el contexto de la tradición secular liberal. Estos retos ocurren al tratar de reconciliar la medicina de doctor-paciente con la industria de la salud basada en grandes poblaciones, la que es menos personal y potencialmente más costosa y que distribuye idealmente las capacidades del sector salud para ofrecer mayor bienestar a un mayor número.

El convenio entre el médico y el paciente pone énfasis en la unión moral y la fidelidad, la ética médica es la relación entre la gente y los profesionales de la medicina y debe estar basada en lealtad, respeto y confianza.

La medición de calidad es ampliamente conocida y utilizada en la industria y pronto se establecerá también en la «industria de la salud» con la evaluación de calidad de los médicos, hospitales y seguros. Los médicos hemos estado acostumbrados a una evaluación continua desde los estudios de pregrado y debemos continuar con esta evaluación a través de los consejos y el comité de credenciales de cada hospital, para comprobar que efectuamos una medicina actualizada y de punta que esté guiada por criterios rigurosos en su evaluación.

En nuestro hospital proveemos liderazgo en tres áreas: en la evaluación de nuevos materiales y tecnologías producidas por la «industria de la salud»; la educación de pre y posgrado así como la de actualización médica a través de cursos, simposios, talleres, conferencias magistrales y el desarrollo de verificación o certificación de procedimientos tanto clínicos como tecnológicos en áreas específicas.

La evaluación tecnológica la hemos hecho a través de agentes farmacéuticos, aparatos e instrumentos médicos y quirúrgicos, procedimientos clínicos y formación de clínicas de salud.

La formación académica en nuestro hospital ha sido la base para el estudio continuo de procedimientos clínicos, quirúrgicos y tecnológicos. Hemos sido capaces de desarrollar programas de enseñanza de procedimientos novedosos y de nuevas tecnologías, tanto en la clínica como en la cirugía, y estamos en el proceso de desarrollar métodos prácticos y aceptables para evaluar a nuestros propios médicos, recertificándolos periódicamente y renovando sus derechos y obligaciones, para generar el perfil de los médicos que agrupa nuestro hospital con el objeto de ayudar a los consumidores para que tomen decisiones informadas al seleccionar a su médico. En éstas se incluye: la demografía, la educación y entrenamiento, los premios recibidos, su participación en comités, publicaciones y pertenencia a asociaciones y academias, certificación, años de experiencia.

La presencia de los comités de morbilidad y mortalidad nos han hecho ser los primeros críticos del estado de salud y calidad de vida, así como del costo y la utilización de nuestros servicios.

El desarrollo de las políticas de las compañías de terceros pagadores, las cuales se han hecho sin el asesoramiento adecuado de la profesión médica, no han sido todo lo exitosas y desde luego no sirven a los mejores intereses de los pacientes y de la profesión médica. En este ámbito, nuestro hospital ha sido líder con la creación del Comité de Seguros que ha entablado numerosas reuniones con diferentes compañías de seguros y de terceros pagadores con objeto de lograr un

vínculo más justo que sea de calidad y que no afecte la relación médico-paciente y sí permita que ésta continúe siendo humana y responsable.

Los médicos debemos aprender: sistemas de información, teoría organizacional, de comportamiento, finanzas, contabilidad, estadística, política de negocios, cuidado de la salud y publicidad, para no permitir los errores y desigualdades del pasado. Necesitamos estar involucrados en los cambios que ocurren en el sistema de salud y en la política sanitaria.

Por todo lo anterior, hoy los médicos necesitamos ir ganando posición en la atención integral del paciente, para proveerlo del mejor cuidado a su salud.